

Globalización, Terrorismo y Nuevas Misiones de las FF.AA.

Intervenção da Bolívia

José António Gil Quiroga

General de Divisão

Resumo

Os acontecimentos de 11 de Setembro exigem uma nova análise dos factores de globalização. Se na década de 60 o terrorismo via os seus efeitos limitados pelos meios de fabricação doméstica, actualmente confrontamo-nos com um terrorismo de meios mais sofisticados e de base religiosa, ideológica e racial de difícil dissuasão.

É este novo tipo de terrorismo que se tenta combater através de medidas defensivas e ofensivas. No entanto, é necessário ter em conta os aspectos característicos de cada país, adaptando as medidas antiterroristas às suas especificidades endógenas, evitando assim o descrédito dos governos e os “choques de civilizações”.

Abstract

The unexpected 11th September terrorist acts claim a new evaluation of globalization.

Nowadays we face a new kind of terrorism: the religious, ideological and racial fundamentalism difficult the dissuasion and increase the menace of a global attack.

To fight against this threat, countries must adopt defensive and offensive measures. However, it is important to properly adjust nation politics to their own characteristics. This adaptation could avoid the governmental dishonor and the “clash of civilizations”.

Existen historiadores que coincidieron al indicar que el siglo XX termina con la caída del muro de Berlín, sin embargo, hoy podríamos decir que el siglo XX se extendió hasta el 11 de septiembre ya que a partir de esa fecha marca el comienzo del siglo XXI.

Amén del debate teórico que se pueda despertar al respecto, no cabe duda que los atentados marcan “un antes y un después”, y que el proceso de globalización en curso, ahora tendrá que tomar en cuenta nuevos y múltiples factores que seguramente seguirán apareciendo como consecuencia de lo sucedido en Estados Unidos el 11 de septiembre. A su vez, esta nueva “guerra” no debe empañar el debate que se ha generado en la última década sobre los efectos de una globalización que hoy incluye solamente al 15 por ciento de la población mundial mientras el 60 por ciento nunca ha realizado una llamada telefónica. La violencia terrorista no es una consecuencia directa de la globalización, pero para comprender de qué manera están implicados es inevitable analizar qué vinculación existe entre ellos a comienzos del siglo XXI y qué rol le cabe a los países más desarrollados, locomotora indiscutible de esta globalización.

En la década de los noventa las referencias a la “globalización” han convertido este concepto en un término vacío de contenido y precisión. Simplificando, podría decirse que desde los años ochenta la “globalización” parece haberse convertido en un simple catálogo de todo lo que pueda sonar a novedad; ya sean los avances en la tecnología de la información, el uso generalizado del transporte, la especulación financiera, el creciente flujo internacional del capital, la disneyficación de la cultura, el comercio masivo, el calentamiento global, la ingeniería genética, la CNN y sus transmisiones en directo desde cualquier punto del planeta, el poder de las empresas multinacionales o la nueva división y movilidad internacional del trabajo.

Se debe comprender que el término es entendido en su verdadera dimensión por unos pocos en relación al número de población, pero sus efectos son sentidos por las mayorías y no siempre de forma positiva, de la misma manera las medidas de seguridad que se adoptan para el control del terrorismo a nivel mundial influyen de diferente manera a las personas individuales y gobiernos ya que así como nuestro poder y bases económicas son diferentes, nuestras costumbres y por ende formas de vida también lo son y pasaran muchos siglos para que ese aspecto se globalice.

Haciendo un pequeño recuento de aquello que nos ha tocado vivir respecto a la globalización y al terrorismo podríamos indicar:

La globalización del terrorismo se inicia a finales de los 60, cuando las actividades se extienden mas allá de las fronteras de los países o regiones en los que se encontraba la raíz del conflicto.

El secuestro de aviones se convierte en una técnica del terror con una gran potencialidad de globalizar este fenómeno ya que se realizaban fuera del territorio a cuya nacionalidad pertenecían los terroristas, sin embargo se debe considerar en el ámbito general que los terroristas estaban limitados debido a las características de los medios de destrucción, los efectos eran limitados ya que estos grupos no contaban con material sofisticado sino mas bien de fabricación casera y armamento de poder también limitado.

Hasta antes de esta época todo o casi todo lo referido a terrorismo estaba relacionado con subversión y toma del poder de un país determinado y la principal clasificación de terrorismo, era la de terrorismo selectivo, terrorismo sistemático y / o generalizado todos referidos a guerra subversiva.

Durante los primeros años de los 70 y principio de los 80 se caracterizan las acciones terroristas por llamarse "rehenes sitio" que generalmente eran realizadas en terceros países tanto la destrucción como los secuestros un ejemplo es el ataque del grupo Septiembre negro en Alemania durante las olimpiadas de 1972 a un grupo de atletas Israelitas, así como una serie de secuestros con el objeto de hacer peticiones a un país distinto de donde se encuentran los rehenes, lugar donde sin embargo, actúa el país afectado con el apoyo de otros, sin la autorización del que controla el territorio donde se suscita el problema, desencadenando actos violentos con y sin éxito y en otras oportunidades se negocia con los delincuentes accediendo a sus peticiones.

En los años 90 empezó a surgir una nueva a inquietante tendencia en la motivación de los grupos terroristas mas peligrosos, se trataba de un cambio hacia bases religiosas, este hecho, daba a los terroristas la oportunidad de justificarse y justificar su accionar criminal causando un número mayor de bajas empleando métodos mas sofisticados como los ocurridos en 1995 en el Japón por la secta Aum Shinriki sobre el sistema de transporte subterráneo de Tokio usando agentes químicos que afectan el sistema nervioso.

Durante los 90 y el nuevo siglo las motivaciones terroristas se basan en argumentos religiosos, ideológicos y raciales que derivan en choque de civilizaciones como se ve en el extremismo islámico de diferentes grupos, los grupos separatistas ETA de España, los radicales Semitas, los problemas de Irlanda y muchos otros en América latina, África, Asia

y Europa. La demanda de los terroristas por un cambio de civilización o acabar con el capitalismo global o poner fin a la hegemonía occidental. Temas filosóficos y de intereses insalvables por to tanto imposible de ser negociables, por to que nos conducen a la posibilidad de prepararnos para una guerra larga, la misma que nos lleva a pensar que esta generación vivirá la guerra del terror como las generaciones anteriores vivieron la guerra fría, donde es posible que los intereses de los poderosos se antepongan al razonamiento lógico de los países en desarrollo, de la misma manera que sucede en el campo globalizado de la economía.

La historia anterior muestra que el terrorismo internacional ha sido una fuente de preocupación para los gobiernos por mas de treinta años, durante este periodo, los gobiernos han desarrollado una serie de medidas o contramedidas para enfrentarlos las mismas que han producido su propio cuerpo de teoría de las cuales rescataremos las principales por tener estas un carácter internacional que se esta convirtiendo en doctrina, y están referidas a los términos de: *antiterrorismo*, referido este a las medidas pasivas o defensivas encaminadas a hacer mas difícil la realización exitosa de un acto terrorista, estas medidas son muy diversas y pueden it desde la protección física de personas a instalaciones hasta el fortalecimiento de las estructuras en diversos edificios. El otro termino es: *Contraterrorismo*, el mismo que esta referido a las medidas "ofensivas" que generalmente implican el use de fuerza y que se toman directamente contra organizaciones terroristas y sus actividades, todas estas contramedidas pueden ser trazadas para poder calibrar cuanto tiene que abarcar cualquier estrategia que se cree para combatir el terrorismo y los ámbitos en los que se desarrollara.

Los espacios y sus consecuencias son tan diversos que para poder explicarlos tenemos que referirnos a los diferentes tipos de terrorismo que se están considerando a nivel mundial, sobrepasando los limites de luchas entre bandos para adquirir una connotación también global y es por esto que nos referiremos a diferentes tipos de terrorismos, basados en la definición de, *Terrorismo; violencia ilimitada contra indefensos*, las mismas que están siendo nombradas genéricamente en diferentes organizaciones como Terrorismo Blanco y Terrorismo Negro. El terrorismo Negro o explosivo que mata cientos o miles de inocentes y produce un gran impacto en la opinión pública y medios de comunicación y el Terrorismo Blanco sutil o silencioso que también mata cientos de miles de seres humanos y elimina a millones de niños en todo el mundo por no recibir una alimentación adecuada, atención médica y que condena otro tanto de por vida, a vivir en la ignorancia.

Es por esto que podemos indicar que el terrorismo Blanco está ligado al:

Terrorismo Estratégico

Terrorismo Estupefaciente

Terrorismo Energético

Terrorismo Ecológico

Terrorismo Financiero

Terrorismo de Comunicaciones

Y el terrorismo Negro esta mas ligado al terrorismo relacionado con la política, la religión, la cultura, la raza, el territorio y diferentes aspectos sociales los mismos que trascienden fronteras y su repercusión afecta a continentes y el mundo.

Una pregunta obligatoria es: ¿por que este tipo de actos tienen tanta trascendencia sin importar en muchos casos la organización que los provoca, el número de sus integrantes, su ideología, a objetivos que persiguen?

La respuesta nos lleva a realizar un pequeño análisis como parte del estudio de la globalización del terrorismo y empezaremos diciendo que; los primeros que se dan cuenta que violencia era igual a noticia, que la violencia se convertía, casi por arte de magia, en noticia fueron los terroristas, fueron ellos los que sabían que cada acto de violencia seria elevado al cubo gracias a la cobertura por parte de la prensa.

Desde el terrorismo anarquista, ningún grupo terrorista a cambiado en esencia ni teoría, ni la práctica, ni la estrategia, ni la Táctica, de sus predecesores. Los terroristas no matan simplemente por matar. Cometan sus inmundos atentados para sembrar el terror, para crear un ambiente de terror donde nadie se sienta seguro pero para esto necesita la ayuda inocente ingenua a inconsciente de la prensa, de los medios de comunicación. Tan esencial es la publicidad “gratis total” de sus actos para cumplir sus propósitos, como un tanque de oxígeno para un submarinista.

Una de las cosas mas sorprendentes de la democracia, es que si no se la controla, reajusta y reglamenta esta tiende a desvirtuar sus mayores logros. Un ejemplo es la libertad de prensa y el derhecho a la información, estos logros son el resultado de la necesidad que tiene la sociedad de poder defenderse contra el abuso de poder por parte de sus gobernantes y de su elite financiera y comercial o en otras palabras están al servicio de la democracia, es una contradicción que deberá ser tratada por las organizaciones respectivas tratando de

realizar una restricción voluntaria en todo lo relacionado con el terrorismo, esta sería una actitud ética en defensa de la democracia y los derechos humanos (de las Víctimas) no obstante entendemos que en una sociedad imperfecta “lo mejor puede ser enemigo de lo posible” pero una restricción a las propagandas indirectas podría ayudar, mas aun viendo la enorme expansión de la prensa mundial y no precisamente la prensa establecida sino la expansión de la “prensa amarilla” que se nutre de la semi educación de los pueblos para envenenarlos avivando su imaginación a favor de los delincuentes.

Gracias a esta prensa amarilla grupos con poco o ningún poder político, han demostrado repetidamente durante años que el empleo del terror dirigido puede obtener resultados muy altos fuera de su proporción numérica o poder político.

Nos debemos dar cuenta que hasta las manifestaciones más antiterroristas, por muy humanitarias y emocionales que sean, son publicidad para los terroristas y mientras más multitudinarias, más demuestran el enorme impacto que la campaña de terror esta teniendo.

En el ultimo año el terrorismo ha tenido la virtud de unir a todo el mundo, para luchar contra él, sin embargo se debe tener cuidado ya que podemos cometer graves errores, como el atentar contra las libertades civiles o creer que como los terroristas creen que todo esta permitido en el nombre de su causa la lucha contra el terrorismo caiga en esa lógica, o que algunas naciones defiendan la lucha contra el terrorismo para justificar sus actos contra terceros.

Es también necesario revisar la lógica empleada por muchos países desarrollados, en relación a América Latina, en sentido de que en estos países, todo lo público es “ineficiente” y el Estado intrínsecamente perverso; que la única manera para que las empresas de servicios funcionen es privatizando las; que existe la necesidad ineludible de achicar el Estado y bajar el gasto público; la flexibilización y “modernización” de los mercados laborales; la reducción de los gastos sociales y la apertura irrestricta a capitales extranjeros protegidos por el poder de sus gobiernos.

Aunque a los occidentales les cueste aceptar, este modelo dista mucho de seducir a la mayoría de los pueblos Americanos poseedores de tradiciones milenarias sobre la tierra y son causa, de fuertes divergencias internas, que dan por resultado la conformación de grupos radicales con tendencias terroristas o que directamente las adoptan como medio de lucha.

Se puede correr el riesgo que imposiciones muy rígidas de carácter mundial, den como resultado el “choque de civilizaciones” lo que marcaría las futuras relaciones sociales y un motivo para que se levanten banderas de rebelión, impulsadas por la necesidad de aventura y rebelión de la naturaleza humana.

En el ámbito regional latino americano los problemas referente al terrorismo son similares bajo ópticas comunes en mayor o menor intensidad, con bases sociales, políticas, económicas y raciales, no así religiosas, pero en algunos países el narco terrorismo es el de mayor influencia.

Para terminar deseo recordar la necesidad que tenemos los Iberoamericanos de hacer conocer al mundo que nosotros vivimos bajo nuestra propia y singular forma de vida que nos guste o no es propia y la aceptamos como tal, la misma que nos permite ver las cosas desde la óptica de nuestras propias limitaciones y necesidades, esto hace que existan divergencias muy fuertes con los países desarrollados y dueños de otro tipo de vida, a la cual nuestras mayorías no están adaptadas, en resumen quiero decir que para juzgar nuestros actos y actitudes respecto al terrorismo deberán ver el problema desde adentro y no por medio de una observación comparativa externa, que por lo general resulta falsa, debido a esa falsa forma de ver nuestros problemas, nos privan o privan a nuestros gobiernos de la posibilidad de defender al pueblo de terroristas camuflados en defensores de la coca, o defensores de pueblos originarios inexistentes, quienes paralizan un país causando el terror económico de inversionistas, turista, comerciantes y muchos otros que pierden la fe en la protección de su gobierno, un gobierno amarrado por organismos internacionales que defienden y premian la desobediencia civil y sancionan la aplicación de las leyes de un país, si estas no tienen la aprobación de los grandes dueños y policías del mundo, de este mundo globalizado si, pero no feliz, ni justo.